

COMUNIDADES DE SAN MIGUEL

Semana 6 – La Quinta Semana de Cuaresma

Tema: El comportamiento de los Discípulos ante la Cruz (Marcos 14:10 – 15:47)

1. ORACIÓN INICIAL

Señor Jesús, envía tu Espíritu, para que Él nos ayude a leer la Biblia en el mismo modo con el cual Tú la has leído a los discípulos en el camino de Emaús. Con la luz de la Palabra, escrita en la Biblia, Tú les ayudaste a descubrir la presencia de Dios en los acontecimientos dolorosos de tu condena y muerte. Así, la cruz, que parecía ser el final de toda esperanza, apareció para ellos como fuente de vida.

Crea en nosotros el silencio para escuchar tu voz en la Creación y en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren. Tu palabra nos oriente a fin de que también nosotros, como los discípulos de Emaús, podamos experimentar la fuerza de tu resurrección y testimoniar a los otros que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz. Te lo pedimos a Ti, Jesús, que nos has revelado al Padre y enviado tu Espíritu. Amén.

2. LECTURA

a) Clave de lectura

Generalmente, cuando leemos la historia de la pasión y muerte, miramos a Jesús y el sufrimiento que le infligieron. Pero vale la pena mirar también, por lo menos una vez, a los discípulos y ver cómo reaccionaron ante la cruz y como la cruz tuvo repercusiones en sus vidas; ¡porque la cruz sirve de piedra de comparación!

Marcos escribe para las comunidades de comienzos de los años setenta. Muchas de estas comunidades, tanto de Italia como de Siria, vivían su propia pasión. Se confrontaban con la Cruz de varios modos. Habían sido perseguidas en la época de Nerón, por los años sesenta, y muchos habían muerto, despedazados por feroces bestias. Otros habían traicionado, negado o abandonado su fe en Jesús, como por ejemplo Pedro, Judas y los discípulos. Otros se preguntaban: “¿Resistiré la persecución?”.

Otros ya estaban cansados después de haber perseverado durante tantos esfuerzos, casi sin resultados. Entre los que habían abandonado la fe, algunos se preguntaban si fuese posible todavía volver a la comunidad. Querían recomenzar el camino, pero no sabían si el regreso era posible o no. ¡Una rama cortada no tiene raíces! Todos ellos tenían necesidad de motivaciones nuevas y fuertes para poder emprender de nuevo el camino. Tenían necesidad de una experiencia renovada del amor de Dios que superase los errores humanos. Pero, ¿dónde encontrarla?

b) el Texto - **Marcos 14,10-31** *Comportamiento de los discípulos ante la Cruz*

¹⁰ Entonces, Judas Iscariote, uno de los Doce, se fue donde los sumos sacerdotes para entregárselo. ¹¹ Al oírlo ellos, se alegraron y prometieron darle dinero. Y él andaba buscando cómo le entregaría en momento oportuno.

¹² El primer día de los Ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dicen sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos a hacer los preparativos para que comas el cordero de Pascua?» ¹³ Entonces, envía a dos de sus discípulos y les dice: «Id a la ciudad; os saldrá al encuentro un hombre llevando un cántaro de agua; seguidle ¹⁴ y allí donde entre, decid al dueño de la casa: ‘El Maestro dice: ¿Dónde está mi sala, donde pueda comer la Pascua con mis discípulos?’ ¹⁵ Él os enseñará en el piso superior una sala grande, ya dispuesta y preparada; haced allí los preparativos para nosotros.» ¹⁶ Los discípulos salieron, llegaron a la ciudad, lo encontraron tal como les había dicho, y prepararon la Pascua. ¹⁷ Y al atardecer, llega él con los Doce. ¹⁸ Y mientras comían recostados, Jesús dijo: «Yo os aseguro que uno de vosotros me entregará, el que come conmigo.» ¹⁹ Ellos empezaron a entristecerse y a decirle uno tras otro: «¿Acaso soy yo?» ²⁰ Él les dijo: «Uno de los Doce que moja conmigo en el mismo

plato. ²¹ Porque el Hijo del hombre se va, como está escrito de él, pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre es entregado! ¡Más le valdría a ese hombre no haber nacido!»

²² Y mientras estaban comiendo, tomó pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio y dijo: «Tomad, éste es mi cuerpo.» ²³ Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio, y bebieron todos de ella. ²⁴ Y les dijo: «Ésta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos. ²⁵ Yo os aseguro que ya no beberé del producto de la vid hasta el día en que lo beba nuevo en el Reino de Dios.»

²⁶ Y cantados los himnos, salieron hacia el monte de los Olivos. ²⁷ Jesús les dice: «Todos os vais a escandalizar, ya que está escrito: *Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas.* ²⁸ Pero después de mi resurrección, iré delante de vosotros a Galilea.» ²⁹ Pedro le dijo: «Aunque todos se escandalicen, yo no.» ³⁰ Jesús le dice: «Yo te aseguro: hoy, esta misma noche, antes que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres.» ³¹ Pero él insistía: «Aunque tenga que morir contigo, yo no te negaré.» Lo mismo decían también todos.

- **Marcos 14,10-11: Judas decide traicionar a Jesús**

En contraste total con la mujer, Judas, uno de los doce, decide traicionar a Jesús y conspira con los enemigos que le prometen dinero. Sigue viviendo con Jesús, con el único objetivo de tener una oportunidad para entregar a Jesús. Y, en la época en que Marcos escribía su Evangelio, había discípulos que esperaban la ocasión propicia para abandonar la comunidad que les traía tanta persecución. O, quien sabe, quizás esperaban conseguir cualquier ventaja entregando a sus compañeros. ¿Y hoy?

- **Marcos 14,12-16: Preparación de la Cena Pascual**

Jesús sabe que será entregado, pero a pesar de la traición por parte del amigo, vive en clima de fraternidad la última Cena Pascual con los discípulos. Seguramente se había gastado mucho dinero para la sala, “aquella grande sala en el piso alto, con tapetes” (Mc 14,15). Porque era la noche de Pascua. La ciudad estaba llena de gente a causa de la fiesta. Era difícil encontrar y reservar un lugar.

- **Marcos 14,17-21: Anuncio de la Traición de Judas**

Estando reunidos por última vez, Jesús anuncia que uno de los discípulos lo traicionará, “¡uno de vosotros que come conmigo!” (Mc 14,18). Este modo de hablar de Marcos acentúa el contraste. Para los judíos, *comer juntos*, la comunión de la mesa, era la máxima expresión de la intimidad y de la confianza. Así, entre líneas, Marcos manda el siguiente mensaje a los lectores: la traición se cumplirá por manos de alguien muy amigo, pero el amor de Jesús ¡es más grande que la traición!

- **Marcos 14,22-25: La Eucaristía, la celebración de la Cena Pascual**

Durante la celebración, Jesús realiza un gesto: compartir. Distribuye el pan y el vino, expresión del don de sí, e invitó a los amigos a tomar su cuerpo y su sangre. El evangelista coloca este gesto de donación (Mc 14,22-25) entre el anuncio de la traición (Mc 14,17-21) y el de la fuga y negación (Mc 14,26-31). Así, acentuando el contraste entre el gesto de Jesús y el de los discípulos, revela para las comunidades de aquel tiempo y para todos nosotros la inmensa gratuidad del amor de Jesús que supera la traición, la negación y la fuga de los amigos.

- **Marcos 14,26-28: El anuncio de la huida de todos.**

Terminada la cena, mientras se dirigía con sus amigos hacia el Monte de los Olivos, Jesús anuncia que todos lo abandonarán. ¡Huirán y se dispersarán! Pero desde entonces avisa: “¡Pero después de mi resurrección, os precederé en Galilea!” (Mac 14,28). Ellos rompen con Jesús, pero Jesús no rompe con ellos. Él continúa esperando en el mismo lugar, allí en Galilea, donde tres años antes los había llamado por primera vez. ¡La certeza de la presencia de Jesús en la vida del discípulo es más fuerte que el abandono y que la huida! El volver es siempre posible.

- **Marcos: 14,29-31: *El anuncio de la negación de Pedro***

Simón, que era llamado Cefas (*pedra*), es todo menos *pedra*. Ha sido ya “pedra de escándalo” (Mt 16,23) y *Satanás* para Jesús (Mc 8,33) y ahora pretende ser el discípulo más fiel de todos. “¡Aunque todos se escandalicen, yo no! (Mc 14,29). Pero Jesús avisa: Pedro, tu serás el primero en negarme, antes de que cante el gallo.

3. UN MOMENTO DE SILENCIO ORANTE (*Opcional*)

Tomen unos minutos (10??) para que la Palabra de Dios pueda entrar en nosotros e iluminar nuestra vida.

4. ALGUNAS PREGUNTAS

Elige una o dos de las preguntas para ayudar al grupo en la meditación y en la oración.

- ¿Qué me ha llamado más la atención en el comportamiento de los doce apóstoles durante la pasión y muerte de Jesús?
- ¿Qué hubiera hecho tú si hubieras estado presente?
- ¿Hubieras actuado como los Apóstoles? ¿Cómo cual?

5. COMPROMISO/RESPUESTA

Un tiempo de reflexión en silencio o con música.

Cada cristiano debe hacer un compromiso al inicio de Cuaresma como un plan o itinerario para este tiempo de preparación para la Pasión y Resurrección del Señor. En silencio reflexionen en que manera vamos a hacer un compromiso con Jesús y conmigo mismo.

6. DINÁMICA (*opcional, solo es un ejemplo y pueden hacer otra dinámica*)

Dinámica de la luz. Compran velitas para cada miembro del grupo (“tea lights”, velitas de cumpleaños, etc). Cada participante esta invitado a ofrecer una manera en que el/ella va a ser luz, en vez de seguir lo que hizo uno de los apóstoles. Por ejemplo, prendiendo la vela, puede decir que “*Voy a defender un amigo en el trabajo en vez de darle la espalda.* Después de la dinámica, pueden llevar la velita a casa.

7. ORACIÓN DE UN SALMO: SALMO 22 (21)

Todos contestan el refrán, y los miembros pueden tornar leyendo los versículos.

Salmo 22 ~ El Salmo que Jesús recitó sobre la Cruz

R./ ¡No te alejes de mí, que no hay quien me socorra!

¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado? Estás lejos de mi queja, de mis gritos y gemidos. Clamo de día, Dios mío, y no respondes, también de noche, sin ahorrar palabras.

R./ ¡No te alejes de mí, que no hay quien me socorra!

¡Pero tú eres el Santo, entronizado en medio de la alabanza de Israel!

En ti confiaron nuestros padres, confiaron y tú los liberaste;

R./ ¡No te alejes de mí, que no hay quien me socorra!

a ti clamaron y se vieron libres, en ti confiaron sin tener que arrepentirse.

Yo en cambio soy gusano, no hombre, soy afrenta del vulgo, asco del pueblo;

R./ ¡No te alejes de mí, que no hay quien me socorra!

todos cuantos me ven de mí se mofan, tuercen los labios y menean la cabeza:

«Se confió a Yahvé, ¡pues que lo libre, que lo salve si tanto lo quiere!».

R./ ¡No te alejes de mí, que no hay quien me socorra!

Fuiste tú quien del vientre me sacó, a salvo me tuviste en los pechos de mi madre;

a ti me confiaron al salir del seno, desde el vientre materno tú eres mi Dios.

R./ ¡No te alejes de mí, que no hay quien me socorra!

¡No te alejes de mí, que la angustia está cerca, que no hay quien me socorra!
Novillos sin cuento me rodean, me acosan los toros de Basán;

R./ ¡No te alejes de mí, que no hay quien me socorra!

me amenazan abriendo sus fauces, como león que desgarrar y rugir.
Como agua me derramo, mis huesos se dislocan, mi corazón, como cera, se funde en mis entrañas.

R./ ¡No te alejes de mí, que no hay quien me socorra!

Mi paladar está seco como teja y mi lengua pegada a mi garganta:
tú me sumes en el polvo de la muerte.

R./ ¡No te alejes de mí, que no hay quien me socorra!

Perros sin cuento me rodean, una banda de malvados me acorrala;
mis manos y mis pies vacilan, puedo contar mis huesos.

R./ ¡No te alejes de mí, que no hay quien me socorra!

Ellos me miran y remiran, reparten entre sí mi ropa
y se echan a suertes mi túnica.

R./ ¡No te alejes de mí, que no hay quien me socorra!

Pero tú, Yahvé, no te alejes, corre en mi ayuda, fuerza mía, libra mi vida de la espada,

R./ ¡No te alejes de mí, que no hay quien me socorra!

mi persona de las garras de los perros; sálvame de las fauces del león,
mi pobre ser de los cuernos del búfalo.

R./ ¡No te alejes de mí, que no hay quien me socorra!

8. ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, te damos gracia por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver. Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

PARA LOS LIDERES - PROFUNDIZAR MÁS EN EL TEMA

c) El desastre final como nueva llamada para ser discípulo

Esta es una parte de la historia del evento de la pasión, muerte y resurrección de Jesús, vista por parte de los discípulos. La frecuencia con que en ella se habla de la incomprensión y del fallo de los discípulos corresponde, muy probablemente, a un hecho histórico. Pero el interés principal del evangelista no consiste en narrar lo que ha sucedido en el pasado, sino que quiere provocar una conversión en los cristianos de su tiempo y hacer surgir en todos ellos y en todos nosotros una nueva esperanza, capaz de superar el desánimo y la muerte. Una cosa sobresale y debe ser consideradas a fondo:

i) El fallo de los elegidos: Estos doce especialmente llamados y elegidos por Jesús (Mc 3,13-19) y por Él enviados a la misión (Mc 6,7-13), fallan. Fallo completo. Judas traidor, Pedro lo niega, todos huyen, ninguno queda. ¡Dispersión total! Aparentemente, no hay mucha diferencia entre ellos y las autoridades que decretan la muerte de Jesús. Como sucede con Pedro, también ellos quieren eliminar la cruz y quieren un Mesías glorioso, rey, hijo de Dios bendito. ¡Pero hay una profunda y real diferencial! Los discípulos, a pesar de todos sus defectos y debilidades, no tienen malicia. No tienen mala voluntad. Son un retrato casi fiel de todos nosotros que caminamos *por el sendero de Jesús*, cayendo incesantemente, pero ¡levantándonos siempre!